

> De nuevo, aunque con buenos antecedentes, el sector industrial ve la luz al final del túnel en cuanto a la modernización energética

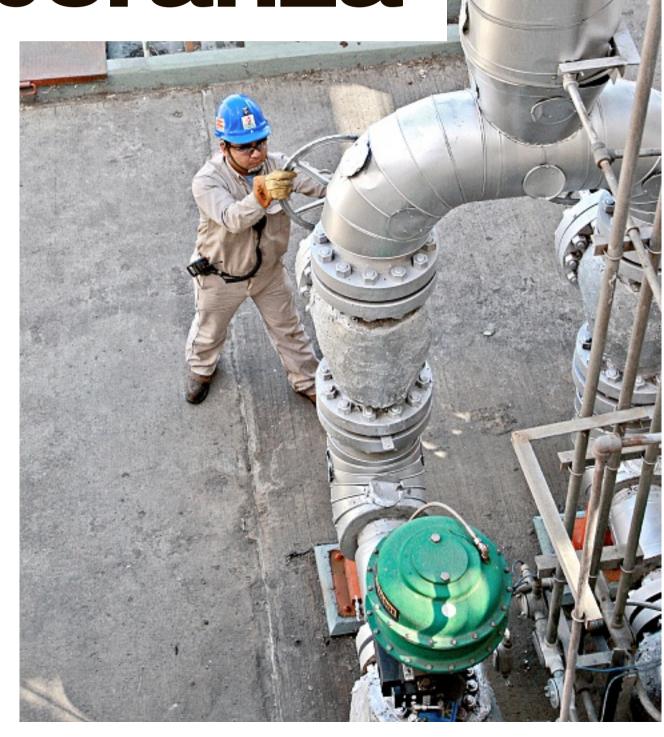
Xóchitl Herrera

on la entrada en funciones de la nueva Administración pública, México tiene una oportunidad histórica de establecer una política energética alineada con las necesidades del sector productivo.

Sibien cada tres o seis años se presenta esta situación, la aprobación de las reformas laboral y educativa, aunque la primera fue aprobada en el sexenio anterior contó con el impulso del entonces Presidente electo Enrique Peña Nieto, y la firma del Pacto por México han generado optimismo entre la comunidad empresarial de que, ahora sí, la reforma energética prenderá.

Y es que, de acuerdo con la agenda del Pacto por México, en el segundo periodo ordinario de sesiones del Congreso de la Unión, que inicia en septiembre, serán presentadas las iniciativas de reforma fiscal y energéticas.

En el caso de la energética, se espera que logre eficientar al sector eléctrico, a Pemex y también la construcción de ductos anunciados al final de la Administración pasada.



¿POR QUÉ ES IMPORTANTE?

El sector industrial de México, que representa el 35.7 por ciento del Producto Interno Bruto y emplea a 5.7 millones de personas, vive un auge gracias a costos competitivos frente a China y ventajas como calidad en ingeniería.

La llegada o ampliación de operaciones de armadoras como General Motors, Audi, Tata, Mazda y Honda en los últimos dos años es una prueba del atractivo del País, de acuerdo con cámaras empresariales y directivos del sector.

Pero, también coinciden, la industria sería aún más atractiva si el Gobierno apoyara a la IP en materia de energía, por ejemplo, simplificando los trámites que una empresa debe realizar cuando quiere generar electricidad para su propio consumo, volviendo más eficiente el sector eléctrico para que sea competitivo con el de otros países y asegurando el abasto de gas natural.

iQué barato!

El precio del gas natural en México es uno de los más baratos entre los mercados regionales más conocidos. PRECIOS INTERNACIONALES DEL GAS NATURAL

(En dólares por millones de BTUs)





A MEDIO GAS

Pese al creciente consumo de gas natural para la generación de electricidad en el País, debido a su bajo costoylapocacontaminación comparada con fuentes como carbón y combustóleo, México ha hecho poco para asegurar que el hidrocarburo se pueda distribuir eficientemente en el territorio nacional.

Entre el 2000 y el 2011, el consumo de gas natural en el País creció un 83 por ciento debido a la demanda de los sectores petrolero y eléctrico, según datos de la Confederación Nacional de Cámaras Industriales (Concamin).

El sector industrial, que representa entre el 15 y el 17 por ciento del gas consumido en el País, considera que no han reportado aumentos significativos en la demanda del hidrocarburo, pero sí han sufrido faltas de suministro.

El año pasado se registraron más de 40 alertas críticas que obligaron a la IP a disminuir su consumo de gas natural hasta en un 20 porciento por periodos que fueron de 12 horas hasta 2 semanas, principalmente en el centro y occidente del País.

Esto porque la infraestructura de ductos y la mayor importación de gas desde Estados Unidos deja a estas regiones como las más afectadas cuando hay desabasto del energético.

La producción nacional ha caído 9 por ciento y la importación creció un 144 por ciento en los últimos cuatro años, debido a que Pemex destinó sus recursos técnicos y financieros a la extracción de crudo —que le genera un mejor margen que el gas natural—, y a la caída del precio del energético en Estados Unidos por una mayor oferta, tras avances tecnológicos que permitieron la extracción de fuentes no convencionales.

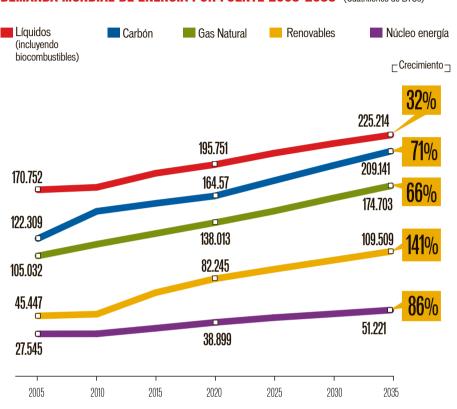
A nivel mundial, la demanda de gas aumentó un 33 por ciento entre el 2000 y el 2011, desde el equivalente de 2 mil 176 millones de toneladas de petróleo crudo, a 2 mil 906 millones; en ese mismo periodo, el consumo de petróleo creció un 14 por ciento, a 4 mil 059 millones de toneladas equivalentes, de acuerdo con cifras del reporte "Statistical Review of Energy 2012", de BP.

El incremento en el consumo del gas natural se ha ido acelerando, demanera que entre el 2010 y el 2011 la demanda aumentó 2.2 por ciento contra un alza de 0.7 por ciento en el consumo de petróleo.

Las tendencias

La mayor oferta a bajos precios del gas natural, además de las metas impuestas por tratados ambientales como el Protocolo de Kyoto, impulsarán la demanda global por el energético en los próximos años por encima del crecimiento que tendrá el petróleo crudo.

DEMANDA MUNDIAL DE ENERGÍA POR FUENTE 2005-2035 (Cuatrillones de BTUs)













En Norteamérica, la demanda total de gas natural aumentó 3.2 por ciento en ese mismo periodo, donde el consumo de Canadá se incrementó en 10.3 por ciento; el de Estados Unidos, 2.4, y el de México, 1.5.

Aunque la demanda de Estados Unidos creció menos que la de Canadá, aquel es el mayor consumidor del energético; en contraste, México es el número 11, con 6 mil 668 millones de pies cúbicos diarios demandados en el 2011, contra 66 mil 765 millones en la Unión Americana.

Pese a ser vecinos del mercado más barato y abundante del hidrocarburo, la falta de gasoductos frena la importación del energético; en 1995, el Gobierno federal decretó que Pemex no tendría el monopolio en la construcción de gasoductos y desde entonces el mercado se abrió a las inversiones privadas, pero en 15 años, la infraestructura en ductos paragas creció sólo un 18 por ciento, de 9 mil 753 kilómetros a 11 mil 542. En marzo del año pasado, la Secretaría de Energía (Sener) anunció un ambicioso plan para construir ocho nuevos gasoductos en los siguientes tres años que incrementarán la infraestructura de transporte en un 40 por ciento, con 4 mil 374 kilómetros de tubería nueva distribuida en todo el País, que además llevarían el energético a cuatro estados que actualmente no tienen.

La promesa de la Sener fue que los ocho gasoductos estarían licitados y adjudicados a más tardar en octubre, pero hasta ahora el proyecto más ambicioso, el de Frontera-Los Ramones-Apaseo el Alto—que iría desde la frontera de Tamaulipas con Estados Unidos hasta Querétaro— no ha sido adjudicado más que en su primera etapa.

Mientras tanto, la industria privada no tiene la opción de reservar capacidad en los gasoductos ya en operación de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), y aunque podría hacerlo en los ductos de Pemex, esta reservación está sujeta al pago de una cuota —desde enero del año pasado— que además implica modificaciones en sus contratos de compra con la paraestatal.

"Además de que es un esquema más caro, mientras no exista un mercado secundario, el usuario no podrá vender la capacidad que no esté usando", se destaca en un informe de la Concamin.

Para solucionar el desabasto en el corto plazo, las autoridades y los industriales trabajan un acuerdo paraimportar hasta 200 millones de pies cúbicos de gas sudamericano—un 21.7 por ciento del consumo industrial nacional diario y aproximadamente el gas que hace falta en los ductos—vía las dos plantas regasificadoras del País, Altamira y Manzanillo, con un sobrecosto para la iniciativa privada.

Mientras tanto, unos 80 proyectos del sector industrial han sidodetenidos mientras no segarantice el suministro del energético.

LEJOS DE VELOCIDAD LUZ

México es el país que más subsidios paga por electricidad en América Latina, de acuerdo con un estudio de Fitch Ratings, pero sus tarifas son hasta 69 por ciento más altas que las de países como Chile, Italia, Francia y Estados Unidos, aun después de los apoyos del Gobierno.

Esto debido a elevados costos de operación de la CFE, muchos de ellos por actividades que no aportan directamente a la generación sino pasivos laborales o prestaciones a empleados.

La mezcla de combustibles para la generación eléctrica es un factor determinante de los costos, y el uso de combustóleo eleva los precios de la CFE.

En cambio, muchas regiones de Estados Unidos utilizan carbón, que es más barato y no cumple con las metas requeridas en el Protocolo de Kyoto, un acuerdo multilateral ambiental al que México está suscrito pero la Unión Americana no.

Así, aunque la subvención federal es de 2.60 pesos por kilowatt-hora consumido en el sector industrial, de 2.76 pesos en el comercial y de 1.68 pesos en el residencial, las tarifas en México para la industria fueron 54 por ciento mayor que el promedio de sus contrapartes en Estados Unidos durante el 2012, mientras que el costo para la empresa mediana en el País fue 98 por ciento más alto en ese mismo periodo.

Entre las medidas que pide la Concamin en el corto plazo se encuentra la simplificación administrativa, por ejemplo, definir al porteo, que es la transmisión eléctrica a través de la infraestructura de la CFE, como un servicio público y establecer una tarifa. Además, actualizar los métodos utilizados para calcularlo y cobrarlo de manera que sea transparente.



